

ewa ame



Camila Rubio Gómez*

Mi interés en el arte —sin saberlo— inició en la infancia, con los primeros dibujos, cerámicas y vestidos de muñecas, pequeños gestos infantiles que desembocaron en el camino elegido en la adultez temprana. En el 2013 inicié con el arte urbano bajo el seudónimo de ewa ame, explorando el muralismo y los tags en las calles de Puente Aranda. Para el 2019 mi interés se volcó hacia el cartelismo hecho en serigrafía como otra forma de explorar las dinámicas callejeras y leer y escribir la calle. En mi hacer amplio como artista visual he desarrollado proyectos de ilustración infantil, pintura, serigrafía textil, comic, libro de artista, entre otras. A partir del 2021, al obtener mi título en Educación Artística de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, he adelantado un extenso trabajo como docente comunitaria, mediante el cual busco apoyar la exploración gráfica de los jóvenes, a la vez que uso el arte como herramienta metodológica para tratar temas relacionados con la construcción de cultura para la paz, memoria personal y colectiva, redes de cuidado, entre otros.

En el 2022, cursé el diplomado “La paz no tiene tregua” de la Universidad Nacional de Colombia sede amazonia, el cual aportó mucho a mi trabajo y a mi entendimiento del conflicto profundo que atraviesa nuestra sociedad colombiana. Actualmente curso la Especialización en Epistemologías del Sur:

* Docente comunitaria, madre y artista visual de la ciudad de Bogotá. Artista independiente. rugomez-camila@outlook.com

Justicia entre Saberes de la Clacso, proceso académico gracias al cual construí un eje temático que orienta mi trabajo pedagógico y artístico, algo que llamo “Gráfica para decolonizar la calle”. Bajo este concepto he desarrollado diversos laboratorios de cartelismo con juventudes de la ciudad de Bogotá, cuyo sentido profundo es poner en jaque las ideas, sentires y comportamientos que heredamos de la colonia, para así vernos, ver nuestro territorio con ojos renovados e iniciar el camino para habitar nuestra sociedad, según nuevos principios e intereses que estén alineados con el cuidado propio, conjunto y del planeta.

Aquí quiero detenerme para hacer una salvedad. Si bien estos procesos académicos formales han aportado muchísimo a mi hacer y pensar, han sido las experiencias no formales de educación las que han dado un trasfondo social, político y humano a mi hacer docente y artístico. Por eso mismo, la gran apuesta que tengo como docente es ser ese relevo generacional de profes y artistas comunitarios que llevan al barrio nuevas formas de aprender; así como una vez en el barrio fui yo quien recibió de manos del Colectivo Esporas el conocimiento de la serigrafía, que a su vez fortaleció el camino que he transitado durante estos diez años.

Para cerrar esta reseña sobre mi hacer, quiero traer el trabajo que desarrollo como artista y activista textil en mi proyecto La Piedra Rodante, el cual inicié en el 2017 de manera autodidacta, atendiendo al llamado de la vocación infantil. Con este proyecto he sido altamente disciplinada, al punto de crear un movimiento llamado #dignOficio que aborda la dignificación del saber-hacer de las mujeres costureras y todo lo que hay tras este oficio, además de trabajar porque las mujeres posean autonomías económicas que les permitan desarrollar su vida de manera más autónoma. Asimismo, actualmente desarrollo unas Juntanzas textiles, durante las cuales nos reunimos con diversas hacedoras para crear y generar investigación en torno a lo textil como dispositivo cultural y de lucha femenina. ○



↓
prendado de su pisquero, 2020.



↓
cartel Corazón, 2021.



↓
Escultura cuidar(nos), 2021.



↓
"Chirlobirlo",
del libro de artista Aves de occidente, 2020.



↓
paste up serie oficios, 2019.



←
Autorretrato amor, 2022.